



| Reportaje | Huérfanos de los fondos públicos |

Los propietarios del pueblo ancarés, conocido por sus pallozas, restauraron sin ayuda institucional la iglesia y quieren dar de nuevo vida a un lugar propicio para el turismo.

Hay quien peregrina y pena por las esquinas en busca y a la espera de dinero público para hacer obras, y hay quien decide remangarse la camisa y ponerse manos a la obra directamente. Es el caso de cuatro vecinos del pueblo emblemático de Campo del Agua (Villafranca del Bierzo), -el de las pallozas ancestrales-, que con la ayuda de otros oriundos de la localidad han levantado prácticamente de los escombros la iglesia.

Los cuatro vecinos no han querido dar su nombre, ni quieren salir en las fotos, pero se muestran ahora orgullosos porque su tesón ha permitido dar más vida al pueblo que les vio nacer. La mano de obra ha sido gratuita, pero el material para reconstruir la iglesia lo pagó también el potencial de esta zona rural, y que no es otro que los ingresos que obtienen por la subasta de la reserva de caza de Ancares.

La iglesia, que estaba prácticamente en el suelo por completo y cuenta con alguno de sus muros de la época del románico, está ya en pie y luce a la entrada del pueblo, al que se accede por una pista de tierra y en donde no existe a estas alturas del siglo XXI la luz eléctrica. Bien es cierto que el pueblo está casi deshabitado en invierno, por los rigores del frío y porque sus propietarios tienen sus ocupaciones en otra localidad más accesible, pero ahora, con la primavera y el verano, renace y lo habitan varias familias. Desde las instituciones públicas siempre se habla de defender el asentamiento rural, pero el mismo es imposible que se plasme si, como es el caso de Campo del Agua, carece de los servicios mínimos de acceso y electricidad.

La iglesia que ahora han restaurado es el símbolo del resurgir del pueblo. El patrón es San Bartolo y también son devotos de la Virgen de Vega de Olmo. Ahora, según comenta uno de los impulsores de la restauración, también con la ayuda de la Junta Vecinal, sólo les falta la campana de la iglesia. De hecho, la nueva procederá de una fundición de Palencia especializada en la materia.

Campo del Agua saltó a los medios de comunicación en 1989, cuando ardieron las pallozas. Se habló de restauración, pero el paso del tiempo ha sido implacable y ha sumido casi en el olvido al pueblo. Su belleza natural de montaña es incuestionable y poco a poco sus nativos quieren darle más vida.

#### **Sin electricidad y por una pista de tierra**

Cuando ardieron las pallozas de Campo del Agua, la presión de los medios de comunicación creó un movimiento solidario desde las instituciones públicas para tratar de restaurarlas. Casi veinte años después, siguen en ruinas una veintena de estas típicas construcciones.

Pero, las personas que nacieron en Campo del Agua (llegó a tener unos 65 vecinos) quieren pasar página y abogan por ayudas para dar respuesta a necesidades básicas. Entre ellas, en primer lugar, el

acceso a este pueblo de montaña. Al mismo se llega por una pista de tierra y la veintena de casas restauradas carecen de electricidad.

En la zona se aplauden las campañas turísticas promocionales de otros puntos del Bierzo, como Las Médulas, pero también se reclama una mirada a los Ancares.

Manuel Félix, Diario de León